

EXPOSICIONES EN FOTOGRAFÍAS CON LUZ RELÁMPAGO

EL «Neceser Kodak Relámpago» suministra una luz brillante y segura, que el aficionado puede utilizar en cualquier hora del día o de la noche que desee.

La luz relámpago no sólo es fácil de emplear, sino que además posee tres cualidades características: es segura, conveniente y barata. El aficionado no precisa hacer más que un pequeño desembolso para adquirir un «Neceser Kodak Relámpago», ni tener que poseer habilidad técnica alguna para usarlo con éxito.

No es nuestra intención ampliar aquí las instrucciones claras y completas que acompañan a cada «Neceser Kodak Relámpago», sino únicamente hacer algunas ligeras consideraciones sobre dos puntos interesantes en el empleo de la luz relámpago, que juzgamos conveniente que el aficionado conozca en todo su detalle.

Uno de estos puntos es la exposición.

El obturador del «Kodak» se deja abierto durante todo el tiempo que

dura la llamarada, dependiendo de la intensidad de la luz que llega a la película, principalmente de los cuatro factores siguientes:

- 1.º De la abertura del diafragma.
- 2.º De la intensidad de la llamarada.
- 3.º De la distancia de la llamarada

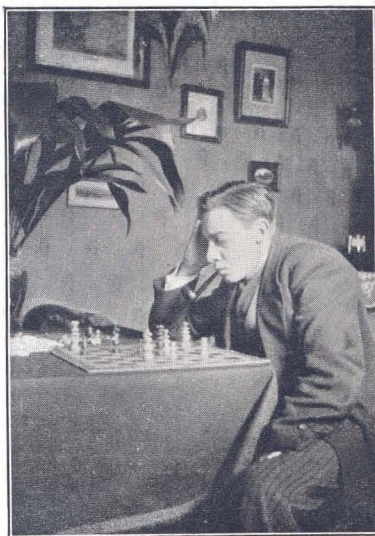
al modelo.

4.º De la luz reflejada que recibe el modelo.

El primer punto es un factor que entra en toda fotografía de exposición. El número 2 es igualmente importante; los polvos de luz relámpago de diferentes marcas varían en la intensidad de la luz; pero para una mezcla determinada, cuanto más polvos se usen,

más luz se obtiene. El número 3 es un extremo importante y a menudo descuidado.

A medida que un objeto se distancia de la fuente de luz, la luz que a él llega decrece en intensidad, en razón inversa del cuadrado de las distancias. Si se multiplica la primera distancia por sí misma, y la segunda igualmente por sí misma, la relación entre los dos productos determinará la brillantez relati-



DIFÍCIL PROBLEMA

Clisé «Kodak».